

CLÉMENTINE DENNÉ SCHMITZ (1801-1876), UNA MUJER EN LA INDUSTRIA CULTURAL DEL LIBRO EN EL SIGLO XIX¹

ANA PEÑAS RUIZ
Universidad a Distancia de Madrid

Clémentine Denné Schmitz (1801-1876) es una de tantas figuras desconocidas de la edición del siglo XIX. Sin embargo, su efervescente actividad como librera, editora y empresaria del mundo del libro reclama que se restituya su nombre al panteón de editores y mediadores culturales de la edad contemporánea. En esta propuesta se revisarán de forma panorámica sus prácticas editoriales y sus estrategias transnacionales; es decir, la red de relaciones que estableció entre autores, editores, libreros y comisionistas de Francia e Iberoamérica para consolidar una de las librerías españolas más notables de París.

PALABRAS CLAVE: Clémentine Denné Schmitz, editoras iberoamericanas, prácticas editoriales, historia transnacional de la edición.

Clémentine Denné Schmitz, A Woman in the 19th-century Book Industry

Clémentine Denné Schmitz (1801-1876) is one of the many unknown figures of 19th-century edition. However, her effervescent activity in the world of books as a bookseller, editor and businesswoman demands her name to be restored to the pantheon of editors and cultural mediators of the contemporary age. This proposal will review her editorial practices and transnational strategies in a panoramic way, that is, the network of relationships she established between authors, publishers, booksellers and commission agents from France and Latin America to consolidate one of the most remarkable Spanish bookstores in Paris.

KEY WORDS: Clémentine Denné Schmitz, Ibero-American publishers, editorial practices, transnational history of publishing.

Clémentine Denné Schmitz: apuntes biográficos de urgencia

Clémentine Denné Schmitz fue una librera, editora, empresaria y mediadora que logró construirse un nombre propio en la industria cultural del libro decimonónica. Prácticamente desconocida a día de hoy, es un exponente del olvido al que

¹ La presente investigación se enmarca en el proyecto “Prácticas culturales y esfera pública: Editoras españolas y latinoamericanas contemporáneas” (FFI2016-76037-P), liderado por Pura Fernández (CSIC, Madrid).

han sido sometidas muchas de las prácticas profesionales de las agentes femeninas de la edición del siglo XIX. Este artículo pretende mostrar los principales hitos de su singular trayectoria biográfica y profesional, cuya relevancia aumenta a medida que se avanza en la investigación biográfica, editorial y empresarial. En las siguientes páginas se ofrecerá una breve semblanza de esta figura junto al análisis de algunas de sus prácticas editoriales y estrategias transnacionales, que desplegó primero desde su librería en Madrid y después desde su casa editorial en París.

Clémentine nació en el seno de una familia de libreros franceses, los Denné, cuya trayectoria vital y profesional ha sido insuficientemente estudiada. La escasa investigación de archivo realizada hasta la fecha, junto a la maraña de personajes que se ocultan tras este nombre, ha convertido al apellido Denné en un muro difícil de penetrar. Y, si esta familia es, en general, poco y mal conocida, la situación se agrava en el caso de esta mujer, ausente de las historias canónicas de la edición en España y Francia (Neret, 1953; Chartier y Henri, 1985; Martínez Martín, 2005). Arbour (2003) le dedica una breve entrada en su *Dictionnaire des femmes libraires*, mientras que la Biblioteca Nacional de Francia no le ofrece una ficha propia (aparece en la de su padre, en apenas tres líneas y con datos inexactos). Solo Diana Cooper-Richet (2014), autora de una primera aproximación a la familia Denné, ha escrito algo sobre ella.²

Clémentine Denné Schmitz nació en París el 12 de julio de 1801 (AdP, État civil de Paris, Naissances, V3E/N 695, h. 99). Hija de Guillaume Denné y de Marie Marguerite Laurentine Schmitz,³ tuvo dos hermanos, Alphonse y Auguste,⁴ y varios hermanastros fruto de dos matrimonios previos de su padre. En el acta de

² Estas investigaciones previas contienen algunos errores que es preciso corregir. Por citar algunos equívocos, Arbour señala que Clémentine gestionó la Librería Española en París desde 1848 (2003: 184), si bien ya estaba abierta hacia 1841-1842, como ella misma cuenta (*El Herald*, n.º 1190, 10/5/1846: 4). Cooper-Richet inicia la revisión de la labor de Clémentine en París en 1850, con lo cual no aborda su vida y sus actividades profesionales previas en París y Madrid. La cree “viuda o separada de su marido Guillaume Denné” y considera a Philippe como padre de Guillaume (2014: 150). Las actividades de Guillaume Denné, apodado Denné Jeune, se confunden con las de su hermano mayor, Denné Aïne, a quien cree “jeune” (2014: 149). Sitúa al hijo de Clémentine como activo en el negocio materno “a mediados de los años 1850” (2014: 150); Émile tenía entonces 9 años. Cooper-Richet también menciona a Denné Schmitz en un estudio sobre la librería parisina del siglo XIX donde asoma algún otro error, como atribuir la fundación de la Librería Europea a Guillaume Denné (2013: 206).

³ Cuando se casaron, el 19 de mayo de 1801 (Lepline, 2019), Laurence estaba embarazada de Clémentine, que nació dos meses después de la boda.

⁴ Se ha identificado a Alphonse a través de Zárate Rincón (2004-2005) y a Auguste por una noticia de prensa (*Le Courrier des Alpes*, 25/1/1849, n.º 22, año 7: 2); en cuanto a Clémentine, en su acta de defunción consta la identidad de sus padres.

nacimiento fue registrada como Catherine-Clémentine Denné, si bien de los testimonios conservados parece desprenderse que el nombre de pila que usó y por el que fue conocida fue Clémentine.⁵ Siempre empleó sus apellidos paterno y materno (que también heredó su hijo, al que solamente ella reconoció), sin duda para diferenciar su propio negocio del familiar heredado (conocido como Denné a secas), eludiendo así probables deudas y compromisos adquiridos.⁶

Su vida transcurrió en dos ciudades destacadas de la industria del libro, París y Madrid, que definieron dos momentos en su dilatada carrera profesional. La etapa madrileña comprende desde la llegada de Clémentine a Madrid hasta su regreso a París en 1840; es este un periodo marcado por una formación bilingüe, y quizá autodidacta, en los espacios familiares y privados de la casa y la librería, en los que aprendió el negocio del comercio de libros, adquiriendo los conocimientos que le permitieron especializarse y afrontar años más tarde la dirección del establecimiento. La etapa francesa abarca desde su regreso a París en 1840 hasta su muerte en 1876 y está marcada por la construcción de un proyecto empresarial propio. Decidida a aprovechar la experiencia en la librería familiar que había ayudado a impulsar en sus últimos años, así como la red de contactos ya establecida, Clémentine emprende su propio negocio, con ramificaciones comerciales diversas, que adquiere pronto renombre y la convertirá en un nombre de peso de la edición y el comercio de libros en castellano en París.

Clémentine murió el 17 de junio de 1876, apenas un mes antes de cumplir 75 años. En el acta de defunción consta como soltera y rentista de ocupación, pues en sus últimos años se desvinculó de la librería (al menos, de manera formal), que desde 1869 estaba en manos de su hijo Émile.⁷

Los primeros pasos en la librería familiar

La Librería Extranjera de los Denné, donde se formó Clémentine, nació en Madrid en el verano de 1810 como almacén de libros franceses (*Diario de Madrid*, 21/7/1810); la abrió Guillaume tras llegar a la ciudad en calidad de librero de José

⁵ Como tal compareció en un juicio en Madrid, y así quedó registrada en una crónica periodística del suceso; además, en la denominación de su casa editorial, en los pies de imprenta de sus obras y en algún anuncio se presentó por lo común como “C. Denné Schmitz” (no con “Cth.”, la abreviatura usual de “Catherine”).

⁶ Arbour (2003: 184) señala que fue conocida también por su apellido materno (“dite Schmitz”), si bien pocas veces figura como tal.

⁷ AdP, État civil de Paris, Décès, V4E 4784, h. 23 (agradecemos este dato a Viera Rebolledo-Dhuin).

Bonaparte.⁸ Pronto fue ampliada a salón de lectura, donde se ofrecía un amplio surtido de libros y periódicos franceses por una peseta al día (*Diario de Madrid*, 24/8/1810: 4); todavía en 1831 este gabinete era apreciado como uno de los pocos espacios de la capital donde podían leerse libros y periódicos mediante suscripciones (Mesonero Romanos, 1831: 77).

La primera referencia a la vida de Clémentine en Madrid data de 1822: su hermano Felipe fue denunciado por falsificar la portada de un libro de Holbach y compareció al juicio de conciliación con “su hermana, doña Clementina Denné, asociados de Manuel Moreno Tejada” (*El Universal*, nº 363, 29/11/1822: 4), entonces una joven de 21 años ya implicada en el negocio familiar. Sin embargo, apenas hay huella de la actividad que desempeñó Clémentine en la librería madrileña, que siempre figura como Denné o con mención a Felipe/Philippe (librería de “Mr. Denné”, *Diario de Madrid*, 13/2/1824; “de Denné”, *Diario de Avisos*, 12/10/1825; de “F. Denné”, *Diario de Avisos de Madrid*, 8/4/1828), hasta aproximadamente 1832, cuando se produce un cambio significativo de denominación: de Librería Extranjera de Denné hijo (y variantes) pasó a llamarse Denné y Cía., como muestran una licencia del 30 de abril de dicho año que los Denné solicitan para imprimir un informe sobre el cólera morbo (González Palencia, 1935, II: 93), así como otros testimonios: “Librería Extranjera de Denné y Compañía” (*Diario de Madrid*, 16/5/1832), que fue su nombre más estable, o “Denne et co.” (Bottin, 1833: 921).

La creación de la compañía apunta a la incorporación formal de Clémentine a la casa comercial familiar, lo que corroboran denominaciones posteriores más explícitas, especialmente “Librería Extranjera de Denné hijos” (*Gaceta de Madrid*, 19/5/1832, nº 60: 248). De este modo, presumiblemente, en 1832 Clémentine accedió oficialmente a la sociedad, que en 1838 todavía se mantenía (Bottin, 1838: 1050) y que hubo de disolverse coincidiendo con el momento en que vendió a Dionisio Hidalgo la librería a principios de 1840. Así evocaba él la operación en sus memorias:⁹

[...] con ánimo de establecer en Madrid una librería extranjera y española, me trasladé a fin de aquel verano [de 1839] a Santander, y desde allí

⁸ La madre de Clémentine estuvo al frente de otra librería familiar en París ubicada en la Rue Papillon, 4; Delalain la sitúa allí en 1812 y 1813 (1899: 56), mientras que su hermano Alphonse no llegó a Madrid hasta 1816 (Zárate Rincón, 2004-2005: 77).

⁹ Con el título “Mi biografía” y fechadas en mayo de 1864, Hidalgo las estampó en su edición de la *Tipografía española* de Francisco Méndez, publicada en volumen independiente en 1866, aunque lleva pie de imprenta de 1861 (el año en que se lanzó la primera entrega); adicionalmente, las incluyó también en el primer tomo de su *Diccionario de bibliografía española* (publicado a finales de 1864, pero con pie de imprenta de 1862).

me fui a París y Bruselas. Entablé relaciones con los principales editores y comisionados de las dos capitales, hice algunas compras, y supe que la antigua librería extranjera de Denné, que estaba situada en la calle de Jardines, en Madrid, querían venderla. A mi regreso en principios de 1840, *traté con la dueña*, y nos convinimos fácilmente. (Hidalgo, 1861: 209-210; la cursiva es nuestra)

La propia Clémentine confirmó el rol que desempeñó por aquellos años cuando anunció su librería parisina entre los editores y libreros españoles: se presentó como “antigua directora de la librería extranjera que existió 30 años en Madrid (ahora librería Europea de Hidalgo)” (Denné Schmitz, 1846). Otro anuncio posterior de su gabinete de lectura también apelaba a su buen crédito y experiencia en Madrid y la describía como una “persona muy conocida en Madrid por la librería extranjera que tuvo primero en la calle de Jardines, y después en la de la Montera” (*El Español*, nº 1003, 30/9/1847: 1).¹⁰ Todo ello evidencia que Clémentine no solo participó en la librería madrileña fundada por su padre y que hasta ahora se creía continuada solo por su hermano Philippe,¹¹ sino que llegó a ser la dueña y directora del negocio y que desempeñó un papel destacado en ella.

Además de buena reputación, la librería tenía unas dimensiones notables; Hidalgo habla de “miles de volúmenes” (1861: 210) y convoca el prestigio del negocio al anunciar su “nueva” empresa:¹²

La antigua librería extranjera de Denné, bien conocida en España por su buen crédito, su exactitud en los encargos, y por el gran surtido de buenas obras que siempre ha poseído, tomará desde hoy en adelante el título que va a la cabeza de este anuncio [*Librería Europea de Denné, Hidalgo y Compañía*], y procurará no desmerecer el buen concepto que goza del público. (*Gaceta de Madrid*, nº. 1901, 23/01/1840: 4)

¹⁰ Fue al revés: la librería estuvo primero en Montera, 38 al menos desde 1818 (*Crónica Científica y Literaria*, nº 122, 29/5/1818: s. p.) y después en la calle de Jardines, 56, a donde se traslada en abril de 1828 (*Diario de Avisos de Madrid*, nº 99, 8/4/1828: 3); después, en el número 17 (*Gaceta de Madrid*, nº 84, 15/5/1834).

¹¹ Se pueden corregir así errores como creer a Clémentine viuda de Philippe Denné, su hermanastro en realidad (Rodríguez Moñino, 1945: 95) o señalar que la Librería Europea “parece que ha sido fundada por Philippe Denné antes de 1839” (Botrel, 1993: 545).

¹² Aunque quizá Hidalgo exageró algo, sí es cierto que debió ser notable porque Bretón de los Herreros se preguntaba por esas fechas en uno de sus poemas “dónde está la copiosa/librería de Denné” (1839: 256).

Podemos presumir que, además de la dirección, la participación de Clémentine en la librería pasó por gestionar las actividades propias del comercio de libros, así como las asociadas, específicamente, a la librería extranjera que ellos regentaban y que incluía un gabinete de lectura: venta directa en la tienda, organización de los pedidos y recepción de remesas, indexación de los fondos e impresión de catálogos, establecimiento de relaciones comerciales con autores, libreros, editores y comisionistas, y tareas de mediación diversas.¹³

Regreso a París y construcción de un proyecto editorial propio

No hay datos seguros sobre la razón que llevó a Clémentine a vender un negocio célebre en Madrid, con tres décadas de trayectoria, y a marcharse a París. Pudo tener algo que ver la apertura en 1838 de otra librería extranjera, que obligó a la de Denné a pedir que las cartas que les enviaran agregaran su apellido al nombre “Librería Extranjera”, que hasta entonces había bastado para que los Denné fueran reconocidos (*Diario de Avisos de Madrid*, nº 1176, 15/6/1838: 1). A finales de 1839 el establecimiento ya estaba a la venta y se había anunciado incluso fuera de España, a través de sus comisionados y contactos; así fue como Hidalgo (1861: 210) supo de la noticia en su viaje a Francia y Bélgica. En enero de 1840 la operación estaba cerrada (*Gaceta de Madrid*, nº. 1901, 23/01/1840: 4) y en junio de ese año, si no antes, Clémentine ya residía en París.¹⁴ Un año después dio a luz a su primer y único hijo, registrado en el acta de bautismo el 31 de mayo de 1841 como Émile-Léon Laurent Denné, sin padre conocido (AdP, État civil de Paris, Naissances, V3E/N 695, h. 9). En este sentido y dada la cronología, quizá hubo alguna motivación personal en el cambio de rumbo. Lo cierto es que la venta de la librería supuso para Clémentine un punto de inflexión: el salto de la librería heredada a la construcción de una casa editorial con nombre propio; así, pasó de un primer estadio en Madrid en el que ejerció fundamentalmente como librera a un segundo en París donde pudo desarrollar prácticas editoriales más sofisticadas. Logró dar prestigio a su casa editorial y formó a su propio hijo para el negocio, con lo que dio continuidad a la saga Denné y la conectó con otros modelos prototípicos de familias del libro.

Desde 1869 Émile trató de impulsar la librería, que diez años más tarde pasó a llamarse Librería Española y Americana, siguiendo la estela de su madre. Se abrió

¹³ En sus librerías de Madrid y París se ofrecieron clases de idiomas (*Diario de Avisos*, nº 44, 13/2/1824: 2), ayudas para profesores de español y traducción de cartas comerciales (*Annuaire*, 1852: 684).

¹⁴ En junio realizó su primera operación en la Caja de Ahorros de París, Departamento del Sena, a fecha de 29 de junio de 1840, con 38 años (*Journal Officiel de la République Française*, nº 177, año VI, 30/6/1874: 4518).

al mercado latinoamericano como comisionista para España y las Américas y amplió el negocio como casa de comisión, imprenta y taller de encuadernación, apelando a la tradición familiar en sus anuncios (*Anuario-almanaque*, 1879: 188). Pese a sus esfuerzos, su negocio sufrió diversos vaivenes hasta que en 1888 quebró definitivamente (*Bulletin des Soies et des Soieries de Lyon*, año XII, n° 569, 25/2/1888: 7). Su tío materno Auguste, familiarizado con el mundo periodístico y editorial, intentó relanzar la librería (*Annuaire*, 1888: 308, 1519, 1522), pero sin éxito. En noviembre de 1890 se anunció la venta y liquidación de sus fondos, compuestos de “livres anciens et modernes en toutes langues et principalement en espagnol... et spécialement sur l’Espagne et l’Amérique” (Foulché y Barrau, 1920: 367). Este fue el punto final de la antigua Librería Española de Clémentine Denné, convertida en Librería Española y Americana por su hijo Émile y que, a su vez, entroncaba con las aventuras comerciales desarrolladas en Madrid por Clémentine, su padre Guillaume y su hermano Philippe.

Estrategias transnacionales

Si el perfil biográfico de Clémentine Denné es en sí mismo claramente transnacional, también sus iniciativas y estrategias comerciales tuvieron ese cariz, pues, para consolidar una de las librerías españolas más notables de la capital francesa, implicó a autores, editores, libreros y comisionistas de España, Francia e Hispanoamérica.

Los intercambios y las transferencias culturales que marcaron su carrera profesional tienen dos dimensiones: el mercado del libro extranjero durante la etapa madrileña, heredado de la empresa familiar, y el mercado del libro en castellano durante la etapa parisina, lo que la llevó a dar el salto transatlántico para allegar las producciones de los autores hispanoamericanos al público hispanohablante e hispanófilo en París, contribuyendo así a la construcción de una nueva conciencia hispanoamericana en el contexto de la emergencia de las nuevas repúblicas y estados liberales.

Simplificando un panorama complejo que abarcó varias décadas de actividad, revisaremos a continuación algunos casos paradigmáticos de esa trama de relaciones y estrategias transnacionales que desplegó: su red de contactos, el fondo de su casa editorial y la edición de obras y, finalmente, la promoción de la empresa y la construcción de espacios de sociabilidad.

La red de contactos

Dado el carácter transnacional de sus negocios, Clémentine entabló relaciones personales y comerciales con profesionales del libro de distintos países.

Durante la etapa madrileña los Denné trabaron alianzas con sus compatriotas del ramo, una tónica que ella continuó a lo largo de su carrera. En sus años como directora de la librería madrileña estableció relaciones comerciales con profesionales como Francisco Grimaud de Velaunde,¹⁵ profesor de francés, o Hector Bossange, comisionista de los Denné, a través del que recibía y enviaba por correo catálogos, prospectos, carteles y muestras de libros y publicaciones periódicas. Asimismo, la editora también invitaba a los editores parisinos a confiarle la venta de sus obras y a usar su nombre en las portadas, apelando a sus “numerosas relaciones” con las provincias de España (*Bibliographie de la France. Feuilleton du Journal de la Librairie*, nº 38, año 25, 17/9/1836: 3-4).

Tras su marcha a París en 1840, Clémentine pudo estar asociada a Hidalgo durante unos años. Aunque él manifestó en sus memorias que su “primera operación” tras adquirir la librería fue trasladarla a una nueva ubicación (calle de la Montera, 12) y “poner en la muestra Denné, Hidalgo y compañía para indicar la procedencia, no porque nadie tuviera parte en ella, sino yo” (1861: 210), limitándose supuestamente a aprovechar el crédito y la reputación del apellido Denné (que, en efecto, figuraba en todos los anuncios de la época), sus actividades evidencian lo contrario. Así, la Casa-Comisión de Imprenta y Librería de los Sres. Denné, Hidalgo y Compañía creada en 1841 al abrigo de la Librería Europea contemplaba la importación de prensa y libros extranjeros, para lo cual resultaba obligado que Hidalgo tuviera contactos en Francia; de hecho, Bossange, que había sido comisionario de Denné, siguió siéndolo de Hidalgo (*Bibliographie de la France. Feuilleton du Journal de la Librairie*, nº 34, año 29, 22/8/1840: 3-4), lo que demuestra la continuidad de las redes de contactos de Clémentine en el negocio.¹⁶ Además, en el anuncio de la Casa-Comisión se presentaba el negocio como iniciativa de “los Sres. Denné, Hidalgo y Compañía, editores del *Boletín Bibliográfico*” (*Boletín Bibliográfico*, nº 19, año 2º, 1/10/1841: 281-282), con un plural que ahora sabemos que no era mayestático, pues el 1 de enero de 1844 “los señores Denné, Hidalgo y Compañía” avisaban de que desde ese momento Hidalgo quedaba al cargo de la Librería Europea, tras adquirir la propiedad exclusiva del establecimiento (*Boletín Bibliográfico*, “Aviso”, año V, nº 1, 1/1/1844: 16).¹⁷ Esta es la prueba de que Hidalgo

¹⁵ En 1825 Philippe Denné le editó un compendio del diccionario francés-español de Taboada; también distribuyó en 1837 tres comedias de Tirso de Molina que el propio Velaunde imprimió en la colección *Teatro Antiguo Español*.

¹⁶ Ella pudo ayudar a Hidalgo, quien reconoció en su autobiografía su dificultad para acceder al ramo del comercio de libros sin contactos previos: “yo no era librero ni de familia de libreros, ni estaba en situación de empezar por ser dependiente de una casa de librería, ni tenía quien me ofreciese un destino en alguna biblioteca pública, ni genio para solicitarle” (1861: 209).

¹⁷ Hidalgo terminó vendiendo la Librería Europea a los “Sres. Jaymebon y Cía.” en 1846, sociedad en comandita cuya socia capitalista era Anne-Marie Florentine Sarvy (esposa del librero Joseph

sí tuvo socios entre 1840 y 1844 y cabría pensar que ella fue, si no socia, al menos sí un contacto relevante para el bibliógrafo burgalés.

Clémentine Denné también trabó alianzas con libreros franceses. Nueve meses después de la disolución en enero de 1844 de la sociedad Denné, Hidalgo y Cía., Casimiro Monier, recurriendo al buen crédito de “la casa C.[lémentine] D.[enné] Schmitz” de París por haber sido un buen punto de difusión de la literatura española, publicó un anuncio destinado a los editores e impresores de España sobre la nueva razón social Fr. Monier y C. D. Schmitz, creada junto a su hijo Federico y a Clémentine (*El Clamor Público*, nº 183, 2/10/1844: 4). La librería del propio Casimiro en Madrid fue “el depósito de tránsito de las expediciones de obras a París”, así como el punto de recepción de las cartas entre los editores y libreros españoles y la nueva casa parisina de F. Monier y C. D. Schmitz, que se presentaba como depósito central de las obras publicadas en España para los países extranjeros con el fin de difundir la literatura española en París y de dar “toda la extensión posible y necesaria para la propagación de las obras españolas” (*El Clamor Público*, nº 183, 2/10/1844: 4). La librería española de Monier y Denné Schmitz estuvo ubicada desde noviembre de 1844 en Provence, 7 bis,¹⁸ aunque después tuvo otros enclaves.

La aventura con Monier fue corta; de hecho, la unión se truncó en algún punto entre mayo de 1845 —cuando se anunció Chez Denné-Monier la traducción de Alcalá Galiano de la *Historia del Consulado* de Thiers— y la Navidad de ese mismo año, pues el 1 de enero de 1846 Clémentine publicó el primer anuncio de su Librería Española (*El Tiempo*, 1/1/1846), negocio “nuevo” en tanto asumía la dirección en solitario, pues era la misma que había regentado junto a Monier. Sus correspondientes expedicionarios en Madrid fueron inicialmente Francisco de Paula Mellado¹⁹ y Castillo, pero también afirmará en diferentes anuncios publicados en la prensa española a lo largo 1846 que “podrán dar informes” de su casa editorial el propio Mellado, Ignacio Boix,²⁰ Burgos y, más adelante, La Sociedad Literaria.

En suma, para impulsar su negocio, Clémentine aprovechó sus contactos con los principales editores y libreros de la Península y les proporcionó una casa de confianza en un lugar estratégico como París para “facilitar la circulación y venta de libros españoles en el extranjero” y “dar a las producciones literarias la debida

Bonnat, con quien tenía en Madrid la Librería de Bonnat, Sarvy y Cía.) y cuyo socio colectivo era Andrés Jaymebon, librero en Bayona. Así, la librería Denné volvió a manos extranjeras (Botrel, 1993: 546).

¹⁸ *Bibliographie de la France. Feuilleton du Journal de la Librairie*, nº 46, año 33, 16/11/1844: 7.

¹⁹ Sobre Mellado, véase la documentada biografía publicada por Jesús A. Martínez Martín (2018).

²⁰ El portal *Editores y editoriales iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED* ofrece una serie de semblanzas biográficas y profesionales sobre Ignacio Boix a cargo de Peñas Ruiz; véase también Peñas Ruiz (2018).

publicidad”, supliendo así la que consideraba una importante carencia del mercado del libro español: “faltaba al comercio de librería de España un punto céntrico fuera del reino” (Denné Schmitz, 1846: 79-80). Además, la editora y librera actuó como enlace para los españoles residentes o de paso en París; así, Benito Hortelano evoca en sus memorias que en 1849 les recibió a Ignacio Boix y a él mismo: “Dimos con la casa de madame Smit [*sic*], librera y comisionista de los editores de Madrid, señora que habla perfectamente el español por haberse educado en Madrid. Esta señora fue nuestro ángel, que nos guió con suma claridad (al menos para mí) a todas las calles donde debíamos ir” (1936: 174).

La década de 1850 marcó un giro en la librería de Clémentine, que empezó a promover las producciones literarias y las iniciativas periodísticas impulsadas por escritores latinoamericanos. Su establecimiento, que ofrecía publicaciones en castellano en lectura, suscripción y comisión, se convirtió así en un punto de referencia para España y las Américas. Fue editora y agente de *El Eco Hispano-Americano*, foco parisino de la “propaganda cultural hispanista” (Martínez, 2001: 126) que, junto a su precedente *El Eco de Ambos Mundos*, editado por Ignacio Boix, fue un importante órgano ideológico y político de los proyectos de construcción nacional y emancipación cultural de las nuevas repúblicas latinoamericanas. Su periódico convocó a un círculo selecto de autores españoles y latinoamericanos residentes en París como Ramón de la Sagra (el director), José Segundo Flórez, Andrés Avelino de Orihuela o la Baronesa de Wilson, una de sus colaboradoras, quien firmó un acuerdo con la administración del *Eco* para que sus suscriptores tuvieran otra suscripción gratuita a su revista *La Caprichosa* (Ortega, 2006).

El relevo generacional que supuso en 1869²¹ la entrada de su hijo Émile al frente de la librería marcó una línea de continuidad, pues este siguió siendo comisionista para España y las Américas, pero también implicó una mayor apertura al mercado latinoamericano. Siguiendo los pasos de su madre, en los años ‘70 se centró en construir un catálogo general de libros americanos²² y continuó fomentando las relaciones con América del Sur; de hecho, Émile fue agente y administrador de

²¹ Émile ya comenzó a figurar formalmente en la empresa materna en 1862, año en que ya aparece como librería de “Denné-Schmitz (Mme. C.) et fils” (*Annuaire*, 1862: 222) y se publica la tercera edición de las *Poesías* de Plácido con el pie de imprenta “Librería Española de Mme C. Denné Schmitz e Hijo”, pero no asume la dirección hasta 1869, como sabemos por el informe de la quiebra definitiva de Émile (*Archives Départementales de Paris*, D11U3/1208, n° dossier 18722, Faillité Émile-Léon Laurent Denné, commissionnaire en librairie).

²² “Invitamos nuevamente a los Editores y Escritores de América se dignen enviar sus obras y catálogos a la Librería Española de Denné Schmitz, quien se ocupa de formar un catálogo general de libros americanos y especialmente de la venta de éstos en París” (*Revista Latinoamericana*, I, 1874: 540).

la *Revista Latinoamericana*, fundada en junio de 1874 por el colombiano Adriano Páez y que, editada mensualmente en castellano y francés, se presentaba como defensora en Europa de los intereses de América Latina (*Revista Latinoamericana*, I, 1874: 540). En ella Páez ponderaba en un aviso a los editores americanos “los esfuerzos que viene haciendo el Sr. E. Denné Schmitz, jefe de la librería española, 2, rue Favart, y hoy administrador de la *Revista*, para reunir las obras mas importantes que se dan a luz por hijos de la América latina”, en un contexto en que París carecía de una librería americana regentada por un americano “donde pudieran encontrarse los libros y diarios que se dan a luz mas allá del Atlántico” (*Revista Latinoamericana*, I, 1874: 172).

Incluso tras la quiebra de la librería, Émile continuó la actividad de apoyo americanista, pues fue uno de los miembros fundadores de la Unión Latina Franco-Americana (*Librairies-Imprimeries Réunies*, 1890: 90), un círculo intelectual que pretendía poner en contacto “íntimo y seguido” a los hispanoamericanos residentes o de paso por Francia, así como promover el estudio de negocios “industriales, mineros, agrícolas y financieros de la América latina” (*El Telegrama*, nº 486, 18/6/1891: 1977).

El fondo de la Casa Denné y la edición de obras

La librería de los Denné, que durante sus tres décadas de vida estuvo ubicada en varios emplazamientos (calle de la Montera, Red de San Luis y Jardines) de la actual zona de Sol, entonces un hervidero del comercio de libros, se especializó en obras extranjeras, de las que tuvieron “un excelente surtido” (Rodríguez Moñino, 1945: 94). Las décadas iniciales del negocio, cuando estuvieron al frente el padre de Clémentine, Guillaume, y su hermano Philippe, fueron años políticamente convulsos (1810-1820) que afectaron a la librería, sobre todo durante el Trienio Liberal, cuando los Denné afrontaron la censura de libros y las dificultades para exportarlos e importarlos, lo que afectó a la construcción de este primer fondo que heredó Clémentine hacia 1832. Además de la demanda ya citada de 1822 por anunciar y vender una edición “furtiva y fraudulenta”, a finales de 1824 fueron retenidas en la aduana de Vitoria y en la librería Denné obras en varios idiomas por considerarse “de perversa doctrina” (*Ensayo sobre las preocupaciones, Las jóvenes, Tableau de Roma [sic]*, entre otras), lo que motivó la expedición de una Real Orden para regular la reexportación de los libros introducidos por comerciantes o librerías extranjeras, entre el 7 de marzo de 1820 y el 1 de octubre de 1823 (AHN, Estado, 5287, Exp. 2). Todavía entre mayo y noviembre de 1826 hubo problemas, como la demora de los trámites de solicitud de entrada de unos cajones del extranjero (AHN, Consejos, 5569, Exp. 98). La menor inestabilidad en la circulación de libros de la década de los ‘30, cuando Clémentine participó ya activamente en el negocio, permitió que la librería recibiera remesas de París o Bélgica con

periodicidad, como recoge la prensa de la época, si bien siguieron afrontando contratiempos como unos retrasos en la devolución de los derechos pagados por introducir libros del extranjero, entre 1834 y 1839 (AHN, Consejos, 11.320, nº 51 bis).

La librería madrileña llegó a tener unas dimensiones notables. En 1840 atesoraba “miles de volúmenes” y era un “rico tesoro” (Hidalgo, 1861: 210). La importancia de sus fondos también se puede deducir de otros testimonios que la ponderaban (Bretón de los Herreros, 1839: 256). En esta etapa Clémentine se centró en elaborar un fondo de libros y publicaciones periódicas extranjeras, mientras que en París, por el contrario, aprovechó la experiencia madrileña y se centró en la literatura en castellano, primero destinada a España y luego, a Latinoamérica. Sus labores editoriales, de hecho, se intensificaron en la etapa parisina; auspició, como se ha visto, la revista *El Eco Hispano-Americano*, así como las ediciones de sus redactores, como José Segundo Flórez (*Gramática filosófica de la lengua española*, 1856). Así, se aprecia una clara explotación de la experiencia cultural como estrategia empresarial.

Se involucró en obras de reconocidos americanistas como Florencio Janer (*La Danza de la muerte, poema castellano del siglo XIV*, París, 1856; *Decires y canciones del siglo XV. Poesías castellanas de la Biblioteca Imperial de París*, 1862) y, sobre todo, destacó por impulsar publicaciones de escritores de América del Sur, algunos de ellos desconocidos o muy poco conocidos entonces: cubanos (Gabriel Valdés —conocido como Plácido—, de cuyas poesías lanzó distintas ediciones entre 1856 y 1862; Antonio Vinajeras, *André Piquer et ses oeuvres*, 1862); peruanos (Pedro Paz Soldán y Unánue/Juan de Arona, *Ruinas. Colección de ensayos poéticos*, 1863); uruguayos (difundió desde 1862 las obras del diplomático, jurista e historiador uruguayo Carlos Calvo, encargado de negocios en Paraguay y miembro de varias instituciones científicas); mexicanos (*Méjico desde 1808 hasta 1867*, del historiador mexicano conservador e imperialista Francisco de Paula de Arrangoiz, que había sido impresa en Madrid entre 1871 y 1872), o colombianos (José María Samper *Miscelánea*, 1869). Desde 1862 sus políticas editoriales se desarrollan en colaboración con su hijo, quien continuó su estela y se implicó activamente como promotor de la citada *Revista Latinoamericana* en 1874. El catálogo de la librería de ese año muestra la herencia del fondo materno junto con los nuevos nombres de “los principales publicistas americanos, Calvo, Torres Caicedo, Samper, Vergara, Saco, Valiente, etc., etc.” (*Revista Latinoamericana*, I, 1874: 172).

Promoción del negocio y construcción de espacios de lectura y sociabilidad

A principios de 1847 Clémentine instaló en el 3 de Rue Laffitte un gabinete de lectura “bien surtido” que ofrecía “todos los periódicos españoles, hasta los de

provincias, la mayor parte de los franceses y algunos ingleses” y que constituía “el punto de reunión, así de los infinitos españoles residentes en París, como de los que van a pasar allí una breve temporada” (*El Español*, nº 1003, 30/9/1847: 1). Así lo evoca Hortelano en sus memorias, gracias a las que sabemos que la editora y librera actuó como enlace para los españoles residentes o de paso en París (1936: 174).

Asimismo, Clémentine desarrolló una labor intensa de promoción y publicidad de su negocio. Los anuncios en prensa jugaron un papel importante a la hora de dar a conocer su establecimiento y sus diferentes iniciativas, tanto durante su etapa madrileña como durante la francesa. A través de ellos avisaba sobre las obras de venta y suscripción en su librería, las nuevas remesas que recibía o los cambios de domicilio. Especialmente ricos en información para reconstruir sus actividades resultan los anuncios programáticos que envió desde París en 1846, tras independizarse de Federico Monier. Por su parte, la distribución de catálogos, prospectos y boletines también fue un importante instrumento de difusión y promoción no solo de los libros y periódicos, sino también de la propia casa Denné. En 1838, por ejemplo, su librería repartía gratis la *Bibliographie de la France* (*El Correo Nacional*, nº 148, 13/7/1838: 4).

Los catálogos de la década de 1830, con ella ya implicada en la librería, muestran el volumen de los fondos que los Denné gestionaban en ese momento y su categorización: obras francesas (el grueso), inglesas, latinas, italianas, españolas y “ediciones estereotipadas según el sistema de Herhan” (Rodríguez Moñino, 1945: 157). Se incluyen diccionarios, tratados didácticos de prosodia y oratoria, novelas de Walter Scott, obras jurídicas de Montesquieu o Phillips, libros sobre la craneoscopia de Gall y las fantasmagorías de Robertson, las memorias de Napoleón y Silvio Pellico, junto a algunas obras como la *Historia* de Mariana o un *Quijote* editado en París. Y en 1839, justo antes de marcharse a París, la librería Denné tenía libros de literatura (autores franceses como Hugo, Dumas, Balzac, Lamartine, Delavigne, Soulie, Chateaubriand), política y derecho (Say, Sismondi, Thiers, Compté), filosofía, medicina, botánica, entre otros muchos (*El Correo Nacional*, nº 483, 14/6/1839: 1).

En la etapa parisina, por el contrario, Clémentine nutrió su Librería Española con todos los periódicos políticos, científicos y literarios de la Península, más un notable volumen de libros en castellano, originales o traducidos, que también hacía llegar de España: la Biblioteca de Autores Españoles, las *Escenas matritenses* de Mesonero, la *Guía de forasteros en Madrid*, la *Vida y viajes de Cristóbal Colón* de Irving, la *Historia general* de Modesto Lafuente, la *Historia del toreo* de Bedoya, el *Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo* de Donoso Cortés, los *Españoles pintados por sí mismos* o la *Historia de la literatura* de Ticknor. Además, tomó la iniciativa de construir un catálogo propio de libros de fondo que editó ella

misma (*Danza de la muerte*, Florencio Janer, 1856; *Gramática filosófica de la lengua española*, José Segundo Flórez; *Poesías* de Plácido, Gabriel de la Concepción Valdés, 1856 y 1857) y editó revistas como *El Eco Hispano-Americano* y sus suplementos, adentrándose ya de lleno en el ámbito latinoamericano.

Conclusiones

La trayectoria biográfica y profesional de Clémentine Denné estuvo marcada por la experiencia migrante, por su doble cultura francoespañola y por la voluntad de construir una librería y una casa editorial adaptadas a las necesidades transnacionales que exigían la libre circulación de libros e ideas. Empezó un proyecto cultural propio marcado por las redes y relaciones internacionales, los trasvases hispanofranceses y la experiencia intercultural como espacio de construcción de su proyecto editorial: en España, mediante el comercio y la edición de libros franceses; en Francia, a través de la creación y consolidación de una librería española e hispanoamericana.

Clémentine trascendió el negocio familiar para establecerse de forma autónoma en un proceso de profesionalización que, en todo caso, no quedó totalmente al margen de las prácticas gremiales y familiares, pues trasvasó su capital cultural y económico a su hijo Émile, heredero y último exponente de la saga.

En su triple dimensión de librera, editora y mediadora cultural, Clémentine explotó la sociabilidad como motor de creación de redes profesionales y empresariales, tanto desde su propia librería como desde su gabinete de lectura, ambos importantes instituciones socializadoras y espacios de difusión e intercambio de ideas. Los distintos agentes vinculados al mundo del libro tuvieron en ella un espacio privilegiado para entablar contactos profesionales y proyectos ideológicos, como se ha podido comprobar en la red que conecta la librería del padre y después del hermano con ella misma como gerente del negocio, así como de esta con librerías y editores destacados de dentro y fuera de la Península.

La invisibilidad que hasta ahora han sufrido las mujeres del mundo del libro, la pertenencia de Clémentine Denné Schmitz a un sistema gremial y familiar con figuras masculinas de peso y la inestabilidad de la propia práctica editorial, que experimentó un lento proceso de regulación y profesionalización durante la centuria, pueden explicar cómo ha podido pasar desapercibida hasta ahora una figura de dilatada trayectoria y tan relevante en la historia de la edición contemporánea.

La biografía parcialmente reconstruida en estas páginas ayuda a comprender y a valorar el alcance de las prácticas culturales y las estrategias empresariales de esta hija, hermana y madre de librerías, pero profesional del libro por derecho propio en un mundo marcadamente masculino. Así, en la vasta geografía de la historia cultural de la edición iberoamericana, el singular caso de esta mujer contribuye a

iluminar el panorama editorial decimonónico y se muestra como tesela representativa de un relato cultural que urge completar: la historia de las *mujeres del libro*.

ARCHIVOS CONSULTADOS

AdP: Archivos de París

AHN: Archivo Histórico Nacional (Madrid)

BnF: Biblioteca Nacional de Francia

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Annuaire général du commerce, de l'industrie, de la magistrature et de l'administration (1852), París, Société des Annales.

Annuaire-almanach du commerce (1862), París, Firmin Didot Frères, Fils et C^{ie}.

Anuario-almanaque del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración (1879), Madrid, Bailly-Baillière.

Arbour, Roméo (2003), *Dictionnaire des femmes libraires (1470-1870)*, Ginebra, Droz.

Botrel, Jean-François (1993), *Libros, prensa y lectura en el siglo XIX*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Bottin, Sébastien (1833), *Almanach-Bottin du commerce de Paris des départemens de la France et des principales villes du monde*, París, Bureau de l'Almanach.

—(1838), *Almanach-Bottin du commerce de Paris des départemens de la France et des principales villes du monde*, París, Bureau de l'Almanach.

Bretón de los Herreros, Manuel (1839), “El genio. Los genios. Romance”, *Revista de Madrid*, 2 (1): 255-260.

Chartier, Roger y Henri-Jean Martin (dirs.) (1985), *Le temps des éditeurs: Du romantisme à la Belle Époque. Tome 3, Histoire de l'édition française*, Jean-Pierre Vivet, (col.), París, Promodis-Cercle de la Librairie.

Cooper-Richet, Diana (2013), “París y los ambos mundos: Une capitale au coeur du dispositif de production et de mise en circulation de livres et de journaux, en espagnol, au XIX^e siècle”, *Cahiers des Amériques Latines*, 72-73: 201-220. <<http://cal.revues.org/2895>>

—(2014), “Apuntes para una historia de la librería Denné (1785-1885)”, *Orbis Tertius*, 14 (20): 148-154. <<https://www.orbistertius.unlp.edu.ar/article/view/OTv19n20a17>>

Denné Schmitz, Clémentine (1846), “Aviso interesante a los editores y libreros de España”, *Boletín bibliográfico español y extranjero*, 5: 79-80.

- Foulché-Delbosc, Raymond y Louis Barrau-Dihigo (1920), *Manuel de l'hispanisant*, 1, Nueva York, G. P. Putnam's Sons.
- González Palencia, Ángel (1934-1936), *Estudio histórico sobre la censura gubernativa en España, 1800-1833*, Madrid, Tipografía de Archivos.
- Hidalgo, Dionisio (1861), “Mi biografía”, *Tipografía española o Historia de la introducción, propagación y progresos del arte de la imprenta en España A la que antecede una noticia general sobre la imprenta de la Europa y de la China, adornado todo con notas instructivas y curiosas*, Francisco Méndez (ed.), Madrid, Imprenta de las Escuelas Pías: 206-214.
- Hortelano, Benito (1936), *Memorias de Benito Hortelano*, Madrid, Espasa Calpe. [1849]. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes; Madrid, CSIC, 2014. <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/memorias-de-benito-hortelano/>>
- Lepline, Jean-Paul (2019), “Table des mariages et des divorce 1793-1802”, *Geneanet*. <<https://en.geneanet.org/archives/relevés/depn54777/4018>>
- Librairies-Imprimeries Réunies (1890), *L'Union latine franco-américaine. Sa réalisation, son programme*, París, Librairies-Imprimeries Réunies.
- Martínez, Frédéric (2001), *El nacionalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional en Colombia 1845-1900*, Bogotá, Banco de la República/Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Martínez Martín, Jesús A. (dir.) (2005), *Historia de la edición en España 1836-1936*, Madrid, Marcial Pons.
- (2018), *Los negocios y las letras. El editor Francisco de Paula Mellado (1807-1876)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Mesonero Romanos, Ramón de (1831), *Manual de Madrid. Descripción de la Corte y de la Villa*, Madrid, Imprenta de Burgos.
- Néret, Jean-Alexis (1953), *Histoire illustrée de la librairie et du livre français des origines à nos jours avec deux cent figures dans le texte*, París, Éditions Lamarre.
- Ortega, Marie-Linda (2006), “Emilia Serrano de Wilson, Minerva entre práctica y metáfora”, *Regards sur les Espagnoles créatrices (XVIII^e-XX^e siècles)*, París, Presses Sorbonne Nouvelle: 107-117. <<https://books.openedition.org/psn/1058?lang=es#ftn9>>
- Peñas Ruiz, Ana (2018), “Un editor infatigable: La trayectoria biográfica, editorial y empresarial de Ignacio Boix”, *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 24: 133-171.
- Revista Latinoamericana* (1874), 1, París, Imprenta de Lahure, Librería de E. Denné-Schmitz.
- Rodríguez-Moñino, Antonio (1945), *Catálogos de libreros españoles (1661-1840). Intento bibliográfico*, Madrid, Talleres de Langa y Compañía.

Zárate Rincón, José Javier (2004-2005), “Panteón católico de la Quinta Denné”,
Boletín del Archivo General del Estado de Guanajuato, 25: 65-79.
<<http://archivohistorico.guanajuato.gob.mx/wp-content/uploads/2017/05/BOLETIN-NUMERO-25.pdf>>

